

La información económica en la prensa internacional

Sumario

<i>L'effet euphorisant de la potion Draghi</i>	64
<i>Catalan message</i>	64
<i>Euro Zone Could Be Turning the Corner</i>	64
<i>Feu vert allemand au sauvetage de l'euro. La Court Constitutionnelle de Karlsruhe autorise Berlin à participer au Mécanisme européen de stabilité</i>	64
<i>The ECB's bond-buying plan. Casting a spell</i>	65
<i>The euro zone leaders have turned a corner. Where to, is not yet clear</i>	65
<i>Waiting for Rajoy</i>	65
<i>Chronologie de la récession espagnole</i>	66
<i>Encuesta de The Wall Street Journal</i>	67
<i>Espagne: La crise sera-t-elle féconde?</i>	67
<i>Un petit coin de ciel bleu sur l'Europe</i>	69
<i>Mario Draghi, seul, ne sauvera pas l'euro</i>	70
<i>The king's speech</i>	71
<i>Impatient des lenteurs européennes, le FMI reste prêt à aider l'Espagne</i>	71
<i>Confidence among Europeans falls for 7th straight month</i>	71
<i>L'Espagne hésite à appeler l'Europe au secours</i>	72
<i>M. Rajoy a beau hésiter, Madrid ne pourra pas se passer d'une aide de l'Europe</i>	72
<i>The many crises confronting Spain: Rajoy must build consensus – at home and abroad</i>	72
<i>US recovery proves weaker than thought</i>	73
<i>Grim jobless data darken shadows over Europe</i>	73
<i>How Draghi Shifted the Course of Euro Crisis – ECB Chief Outmaneuvered Bundesbank President</i>	73
<i>Progress has been significant in euro zone, ECB chief says</i>	74
<i>Le quotidien El País sabre dans ses effectifs et veut réduire les salaires</i>	74
<i>L'Espagne se fait toujours attendre...</i>	74
<i>ECB chief sees signs of life in euro economy. After years of pain, some signs of hope</i>	75
<i>US jobless data boost investor sentiment</i>	75
<i>A price to honour European peace</i>	75
<i>Un Prix Nobel de la paix amplement mérite</i>	76
<i>Upside of Spain's Downgrade</i>	76
<i>Why Spain hesitates to ask for help?</i>	76
<i>Lettre d'Espagne: De l'huile sur le feu catalan</i>	76
<i>Spain risks paying more as it delays aid request</i>	76
<i>US Consumers Boost Economy</i>	77
<i>Spain Helps Push Markets Higher</i>	77

Audrey Tonnelier, en *Le Monde* de 9-10/9: (*L'effet euphorisant de la potion Draghi*)

La promesa del presidente del Banco Central Europeo de comprar sin límite deuda de los Estados ha cautivado las bolsas.

¡Albricias! Los inversores financieros han estado acostumbrados, estos últimos años, al caos económico monetario y a otras catástrofes monetarias para que las buenas noticias sean muy celebradas. Los mercados han, pues, terminado la semana felizmente. Responsable: Mario Draghi, presidente del BCE que, una vez más, ha conseguido convencerles de su determinación de preservar la cohesión de la zona euro.

El CAC40 ha superado, el jueves 6 de septiembre, los 3.500 puntos, nivel que no había alcanzado —exceptuando una breve incursión a fines de agosto— desde marzo. En cinco días, el índice francés ha ganado un 3,11 por ciento, mientras que el DAX alemán se apreciaba un 3,50 por ciento y el Footsie británico un 1,46 por ciento. Por otra parte, las bolsas de Madrid y de Roma, las más sensibles a los sobresaltos de la zona euro, han saltado respectivamente, un 6,23 y un 6,69 por ciento.

«Mario Draghi, pues, ha hecho exactamente lo que los mercados esperaban de él, e incluso un poco más», ha dicho un estratega de Axa IM.

[...]

Financial Times de 13/9. Editorial: (*Catalan message*)

La crisis de la eurozona ha derribado a más de un gobierno, pero hasta ahora no ha puesto en duda la supervivencia del mismo Estado-nación. Y, sin embargo, eso es lo que está ocurriendo en España, un evento dramatizado por la aparición, esta semana, de un fervor separatista en Cataluña.

El martes, una multitud de hasta 1,5 millones de catalanes se juntaron en las calles de Barcelona bajo la pancarta «Cataluña, un nuevo estado europeo». La plurinacional España, construida sobre un elevado y complejo sistema de gobiernos regionales desde el fin de la dictadura de Franco, corre ahora el riesgo de romperse.

La crisis de la eurozona es en parte la culpable. La crisis ha puesto de manifiesto sin compasión la fragilidad de la fiscalidad española. En el caso de los relativamente ricos catalanes, se quejan de que si bien contribuyen con generosidad a engrosar los recursos del Estado, se les regatea los recursos que este pone a su disposición para la financiación de sus necesidades. Cataluña desea autonomía fiscal, el derecho a recaudar sus impuestos, al igual que los vascos, los cuáles contribuyen relativamente menos a los ingresos centrales.

[...]

El presidente catalán tiene previsto un encuentro decisivo para los próximos días con el primer ministro central. Es probable que el primero no consiga nada, y convoque unas elecciones anticipadas, que podrían convertirse en un referéndum sobre la independencia de Cataluña.

Todo da a entender que nos hallamos ante una crisis constitucional.

Richard Barley, en *The Wall Street Journal* de 13/9: (*Euro Zone Could Be Turning the Corner*)

Las piezas que faltan del rompecabezas de la eurozona pueden estar cayendo en su sitio. El miércoles, una decisión de la Corte Constitucional alemana abrió el camino y quedó diseñado el mapa de Europa que ha de utilizarse en adelante. Ahora, el crecimiento es el último elemento que queda para completar el panorama.

La Corte Constitucional dio un «sí» cualificando la ratificación por Alemania de 500 m.m. de euros del European Stability Mechanism, el nuevo fondo de rescate de la zona euro.

La ratificación y el paso por Alemania hará operativo el ESM, tal vez ya en octubre.

Los cambios en curso han de solidificar la confianza de las empresas y de los consumidores y han de suponer una salida de Europa del infierno.

[...]

Arnaud Leparmentier, en *Le Monde* de 13/9: (*Feu vert allemand au sauvetage de l'euro. La Court Constitutionnelle de Karlsruhe autorise Berlin à participer au Mécanisme européen de stabilité*)

Era la semana de los pagadores. Seis días después que el Banco Central Europeo, el Tribunal Constitucional alemán de Karlsruhe ha dado, el miércoles 12 de septiembre, luz verde al lanzamiento del Mecanismo Europeo de Estabilidad (MES), dotado de 500 m.m. de euros. A condición de que el Bundesbank valide los gastos comprometidos más allá de 190 m.m. El presidente de la República alemana, Joachim Gauck, podrá firmar la ley sin más trámites. Así, el dispositivo europeo se ha completado de modo que a partir de octubre, países de la zona euro en dificultades, en especial España, podrán beneficiarse de las ayudas europeas a través del MES, a condición de que se comprometan con un estricto plan de reformas. El BCE va a poder acudir a la ayuda y a comprar de manera ilimitada deuda de los países atacados por los mercados y así hacer bajar los tipos de interés.

En el curso de esta semana decisiva, el destino del euro se ha encontrado en manos, no ya de los políticos, sino de responsables no elegidos e inmovibles durante su mandato: los bancos centrales de Frankfurt y los jueces alemanes de Karlsruhe.

Los franceses invocan la primacía de lo político y del pueblo soberano. Históricamente, no han cesado de denunciar el gobierno de los jueces, y no han aceptado nunca completamente la independencia del BCE.

Al otro lado del Rhin es el análisis contrario el que prevalece. Instruidos por las catástrofes del siglo XX, los alemanes han aprendido a desconfiar de la política. La ley fundamental impuesta por los aliados en 1949, comporta numerosos artículos inalienables y limita el poder de los responsables políticos, sometidos al veredicto último de los jueces. Por lo que se refiere a la moneda, después de la hiperinflación de los años 1920 y de la ruina nazi, se trata de una cosa demasiado grave para ser confiada a los elegidos. Así se forjó la independencia del Bundesbank que acompañó el milagro económico de después de la guerra.

[...]

La Court de Karlsruhe se acomoda a los imperativos de la construcción europea.

[...]

The Economist de 15/9. Editorial: (*The ECB's bond-buying plan. Casting a spell*)

¿Ha hecho Mario Draghi lo debido para salvar el euro?

Mario Draghi parece más un brujo que un banquero central. Desde que el patrón del Banco Central Europeo dijo a finales de julio que haría «lo que fuera necesario» para salvar el euro, los rendimientos para los bonos españoles a dos años han caído del 7 al 3 por ciento. Los mercados de acciones han subido; el euro ha subido.

El 6 de septiembre, Draghi dio otro empuje a la confianza cuando explicó los detalles de su plan para comprar bonos de países con problemas. Mejores noticias se produjeron el 12 de septiembre, cuando la Corte Constitucional de Alemania sancionó la participación de este país en el European Stability Mechanism (ESM), el fondo permanente de rescate de la eurozona, sin imponer severas reservas. Después de un largo tiempo, la crisis del euro está en retroceso.

La esperanza ahora está en el compromiso del ESM de actuar, él solo, para mantener bajos los rendimientos. Tales esperanzas se han visto defraudadas con anterioridad.

[...]

El plan de Draghi ha proporcionado esperanzas que pueden suponer el fin de la crisis del euro. Pero estas esperanzas pueden no ser duraderas. En efecto, él podría encontrar obstáculos, no pocos implementation risks. Un primer obstáculo puede ser la política española. Si el plan ha de funcionar, Mariano Rajoy, el primer ministro español, deberá tragarse su orgullo y aceptar la necesidad de un rescate soberano, así como bancario.

[...]

La magia de Draghi es poderosa, pero no funcionará sin la colaboración de los políticos.

The Economist de 15/9. Editorial: (*The euro zone leaders have turned a corner. Where to, is not yet clear*)

Cuando los libros de historia tracen la evolución de la crisis del euro, septiembre de 2012 señalará el principio de un nuevo capítulo. Los días recientes han visto actuaciones decisivas de la maquinaria política de Europa. El 12 de septiembre, en efecto, la Corte Constitucional de Alemania respaldó el European Stability Mechanism (ESM), el fondo de rescates permanente de la zona euro, superando el último obstáculo para su eventual utilización. El mismo día la Comisión Europea dio a conocer el borrador de lo que ha de ser el texto del programa de supervisión conjunta de la banca europea, primer paso hacia la unión bancaria. Pocos días antes, el Banco Central Europeo anunció que, bajo ciertas condiciones, estaría dispuesto a comprar cantidades ilimitadas de bonos de países de la eurozona con problemas.

Considerados en su totalidad, los progresos realizados los últimos días suponen un gran cambio. Lo más importante es que la zona euro cuenta ahora con un banco central comprometido a ser un prestamista de última instancia.

La esperanza es que esta situación marca el principio del fin de la crisis del euro.

Desgraciadamente, sin embargo, son muchas las cosas que todavía podrían ir mal.

[...]

The Economist de 15/9. Editorial: (*Waiting for Rajoy*)

España va a tener un rescate. La cuestión es cómo y cuándo.

Estaba destinado a rescatar España y, como resultado, el euro. Así, pues, ¿por qué el gobierno de Madrid no utilizó enseguida el salvavidas que le ofrecía Mario Draghi, el presidente del

Banco Central Europeo, con su plan de compra de bonos? La respuesta tiene un nombre: Mariano Rajoy, el discreto y enigmático primer ministro.

Primero: Rajoy sigue pretendiendo que España puede no necesitar un rescate. «Antes de tomar una decisión debemos ver si es realmente necesaria», dijo Rajoy recientemente. El anuncio de Draghi ha conducido los rendimientos de los bonos a niveles más bajos de cuando el partido de Rajoy alcanzó el poder, en noviembre. Pero esto no durará siempre. La confusión de la economía española —una combinación de bancos enfermos, una recesión de dos recorridos y un 25 por ciento de paro— va de mal en peor. Las reformas laborales y otras de Rajoy pueden resaltar positivas, pero, mientras tanto, el paciente necesita una infusión de emergencia.

Segundo: Rajoy sabe que España encontrará el tutelaje humillante. En Grecia, Irlanda y Portugal, gobiernos rescatados fueron pronto derribados. Esto explica porqué el gobierno de Rajoy, a pesar de cuatro años de gobierno, no se atreve a utilizar la palabra B.

Tercero: Rajoy pretende que España no necesita que se le diga lo que tiene que hacer, e insiste en que su gobierno se las arreglará para lograr un déficit presupuestario que supuso un 8,9 por ciento del PIB del año pasado.

[...]

El problema principal es el tiempo. Los opositores acusan al primer ministro de intentar retrasar el rescate hasta después de las elecciones en Galicia, el 21 de octubre. Sin embargo, puede llegar antes, mucho antes. Mucho depende de lo que los ministros de hacienda de la zona euro digan en su reunión del 14 de septiembre. El inescrutable Sr. Rajoy tendrá a todo el mundo preguntándole hasta el fin.

Le Monde de 17/9. Editorial: (*Chronologie de la récession espagnole*)

2008

En el tercer trimestre, España entra en recesión con la explosión de la burbuja inmobiliaria, que ha sostenido a la economía española durante diez años. En marzo, José Luis Rodríguez Zapatero había sido reconducido a la cabeza del gobierno español después de la victoria de su Partido (PSOE) en las elecciones legislativas.

2009

Frente a la crisis financiera mundial, España adopta un plan de nuevo lanzamiento [*relance*]. El plan prevé sobre todo una rebaja

[*rabais*] fiscal de 400 m.m. de euros para todos los contribuyentes, proyectos de infraestructura por un importe de mil millones de euros y la prosecución del pago de un «cheque bebé» de 2.500 euros por cada recién nacido, instaurado en 2007.

En mayo, Madrid creó un fondo especial de «sostén de los bancos», el FROB, y exhorta a las cajas de ahorro a fusionarse, después de haber socorrido a la Caja Castilla-La Mancha. En los doce meses siguientes, el número de cajas de ahorros que han masivamente distribuido préstamos inmobiliarios, pasan de 45 a 17. El déficit público español alcanza un 11,2 por ciento de su PIB.

2010

En el primer trimestre, la cifra del paro alcanzó el 20 por ciento de la población activa por primera vez en cerca de 13 años. El gobierno suspende la rebaja fiscal, disminuye el impuesto de las pyme que mantienen o aumentan el número de asalariados. La economía española sale provisionalmente de la recesión gracias a sus exportaciones. En mayo, José Luis Rodríguez Zapatero anuncia medidas de austeridad: los salarios de la función pública se disminuyen un 5 por ciento, el «cheque bebé» es suprimido y el importe de las pensiones por jubilación es congelado.

En junio, el gobierno adopta una reforma del mercado de trabajo (flexibilizando las condiciones del despido en las empresas con déficit) aprobada por el Parlamento en septiembre. Esa reforma será completada con una modificación del marco de las negociaciones colectivas. En julio, el tipo de IVA pasa del 16 al 18 por ciento (del 7 al 8 por ciento el tipo reducido).

2011

En enero, una ley modifica progresivamente de 65 a 67 años la edad de jubilación.

En mayo, el movimiento de los indignados adquiere relevancia con la ocupación de lugares públicos, principalmente la Puerta del Sol, en Madrid, por jóvenes que protestaban por decisiones políticas del gobierno, y también de la oposición conservadora. En septiembre, contando con un acuerdo entre socialistas y conservadores, el Parlamento modifica la Constitución para obligar a los futuros gobiernos a presentar cada año presupuestos equilibrados, fuera de períodos de crisis.

En el tercer trimestre de este año 2011, el crecimiento económico es nulo. La cifra del paro alcanza el 21,5 por ciento. En las elecciones legislativas anticipadas del 20 de noviembre, el Partido Popular (derecha), dirigido por Mariano Rajoy, recupera el poder después de siete años y medio en la oposición. Con el 44,6 por cien de los votos, el partido obtiene 186 escaños de diputados, sobre 350, frente a 110 para el PSOE. Rajoy presenta el 21 de diciembre, un gobierno con solo trece ministros.

El 30 de diciembre, el gobierno adopta por decreto-ley medidas urgentes para enderezar la economía, otra vez en recesión; las remuneraciones de los funcionarios son congeladas, su semana laboral pasa de 35 a 37 horas y media, el salario mínimo queda bloqueado [bloqué] por primera vez desde 1966 (a 641 euros al mes), se aumenta el impuesto sobre la renta (del 0,75 al 7 por ciento para las rentas más elevadas), al igual que el impuesto sobre los bienes inmuebles, pero las pensiones por jubilación son revalorizadas en un 1 por ciento y la deducción fiscal por la compra de un piso se ve modificada. El año 2011, el déficit público alcanzó el 8,9 por ciento del PIB, del que 2,9 puntos correspondían a las regiones.

2012

El 11 de febrero, el gobierno Rajoy adopta una nueva reforma para flexibilizar el mercado de trabajo, cuando el desempleo alcanza cerca del 23 por ciento: reducción de las indemnizaciones del despido de 45 días por año trabajado a 33 días (20 días si la empresa es deficitaria) con un tope de dos años de salario; creación de un CDI con un período de un año de prueba [*d'essai*]; posibilidad para los empresarios de reducir los salarios y el tiempo de trabajo en el caso de pérdida de beneficios. El 19 de febrero, cientos de miles de manifestantes protestaron contra esa reforma, antes de una huelga general del 29 de marzo.

El 16 de febrero, el gobierno obliga a los bancos y cajas de ahorros a proveer (*provisionner*) 52 m.m. de euros suplementarios sobre los activos inmobiliarios tóxicos. El 7 de abril, segundo plan de austeridad del gobierno Rajoy: reducción de una media del 17 por ciento de los presupuestos de los ministerios, aumento de los impuestos sobre las grandes empresas, aumento de los impuestos sobre el tabaco y del precio de la electricidad (suben un total del 28 por ciento en dos años y medio).

El Banco de España adopta un plan de saneamiento del sector bancario. El 9 de mayo, el cuarto banco español, Bankia, surgido de la fusión de siete cajas, es nacionalizado. Su plan de salvamento se estima en 23,5 m.m. de euros. El gobierno, que ha debido nacionalizar el Banco de Valencia, Catalunya Caixa y Nova Galicia, obliga a los bancos a retener 30 m.m. de euros de provisión sobre sus activos considerados «sanos».

The Wall Street Journal de 17/9

Encuesta:

¿Cuándo sabremos que la crisis de la zona euro ha terminado?

Respuestas:

Cuando la Reserva Federal y el BCE eleven los tipos de interés	51 %
Cuando Grecia salga del euro	27 %
Cuando el euro se cotice sobre 1,40 dólares	9 %
Cuando el índice Dow Jones alcance la cifra 14.000	3 %

Martine Jacot, en *Le Monde* de 17/9: (*Espagne: La crise sera-t-elle féconde?*)

Intitulada: «El año próximo, ¿será mejor?». La obra humorística que se representa estos días en el teatro de Bellas Artes de Madrid, constituye una manera de congregar a los adeptos del método Coué que no resultaran afectados por el tercer plan de austeridad anunciado en julio por el primer ministro, Mariano Rajoy, a cambio del plan de salvamento concedido por Bruselas a los bancos españoles. Tres planes de austeridad sucesivos en ocho meses, impuestos por el Partido Popular (PP, derecha) en el poder desde noviembre de 2011. Esos planes han sumergido a la población en una «depresión colectiva», según el diagnóstico del filósofo Fernando Savater, que acaba de publicar una especie de manual de socorro moral para jóvenes con título evocador: «Ética de urgencia», ed. Curiel.

El gobierno espera señales de recuperación en ciertos sectores en 2013, pero no cree sacar a la economía de la recesión antes de 2014. Por el momento, las cifras oficiales se limitan a dar cuenta de los daños: 4.625.000 personas inscritas en el paro a últimos de agosto (un activo de cada cuatro, y uno de cada dos es joven) es decir, 38.200 personas más que en julio. Y, sin embargo, ese mes, el turismo internacional («el petróleo de la economía española con las exportaciones») ha alcanzado un récord histórico, 7,7 millones de visitantes. Estos no han venido por solidaridad europea: los precios de los hoteles han bajado. Se han creado contratos de trabajo aunque en su mayor parte temporales.

Desde 2007, unas 210.000 empresas —pequeñas y medianas en su mayor parte— han cerrado sus puertas, de las cuáles 47.000 en los últimos doce meses. Si la revuelta colectiva no está de actualidad, es, según la opinión pública, porque el sector informal sigue representando un cuarto de la actividad del país y la sacro santa familia representa muy bien el papel de red de seguridad para sus miembros afectados, además de los bancos de alimentos y de las ONG. Los jóvenes «indignados» han abandonado la Puerta del Sol. Estaban motivados por problemas concretos que expusieron en un gran forum «al tiempo que descubrían el arte de la política», según Fernando Savater.

Aparentemente, la capital castellana no ha perdido nada de su esplendor, de su convivencia y de su dinamismo con la crisis. Miles de muchachas jóvenes (la archi minifalda está muy de moda)...

[...]

Sandrine Morel, en *Le Monde* de 17/9: (*Espagne: Dix-sept communautés autonomes et autant de situations critiques*)

Un gobierno central y 17 comunidades autónomas la organización de las cuáles, casi federal, sobre las que se construyó España después del restablecimiento de la democracia, ¿sobrevivirán a la crisis?

Las aspiraciones nacionalistas, si no son independentistas, como las de Cataluña y del País Vasco, se oponen frontalmente a la recentralización que propone Madrid, pero también Extremadura y otras regiones gobernadas por el Partido Popular (PP). La profunda oposición de las comunidades autónomas gobernadas por la oposición, que se niegan a aplicar las normas impuestas por el gobierno central, pone en mal lugar la política económica del gobierno de Mariano Rajoy, cuando este necesita mostrar firmeza y seriedad en el control de sus cuentas públicas frente a Europa y a los mercados. Y la casi quiebra de otras comunidades autónomas hace temblar el pedestal de España.

Si bien el PP controla once de las 17 comunidades autónomas españolas, el gobierno central se las ve y se las desea para controlarlas. Las comunidades en las que disponen del control de la salud y de la educación son responsables de los dos tercios de los desequilibrios presupuestarios del país. Ninguna de las 17 comunidades autónomas se libra de la crisis, con algunas diferencias.

Y a los particulares, antes de apoyarse en los depósitos de los ahorradores.

El tiro de gracia llegó el mes de mayo, cuando el cuarto banco español, Bankia, creado en 2010 para salvar y fusionar siete cajas de ahorro, quebró a su vez, enloqueciendo (*affolant*) a los mercados y a las agencias de notación. Y, sin embargo, el caso, es que Bankia estaba dirigida por un as de las finanzas, Rodrigo Rato, exdirector general del Fondo Monetario Internacional y exministro de economía de José María Aznar, el primer ministro de la derecha que dirigió España de 1996 a 2004.

Tres planes de austeridad sucesivos, en ocho meses, impuestos por el poder, han sumido a la población en una «depresión colectiva».

Sobre los hombres y sobre los inversores bancarios, en su condición de inmobiliarios, la prudencia debería ser, en adelante, algo elemental. He ahí, sin embargo, que Madrid y Barcelona se disponen a lanzarse en proyectos faraónicos de casinos, con unos financiamientos del todo inciertos y de una rentabilidad hipotética en el contexto económico actual. Después de haber hecho subir las ofertas entre esas dos capitales de rivalidad ancestral, el supermillonario norteamericano Sheldon Adelson (mecenas del candidato republicano Mitt Romney en Estados Unidos, sostén de Benjamin Netanyahu en Israel y rey de

los casinos de las Vegas y de Macao) ha elegido las afueras de Madrid el viernes, 7 de diciembre, para implantar un mega proyecto bautizado Eurovegas: doce hoteles con casinos, nueve teatros, tres terrenos de golf y salas de congresos. Adelson hace relucir la creación de 250.000 empleos, a condición de que los bancos españoles suministren el 65 por ciento de la primera parte de los trabajos, evaluada en 6,8 m.m. de euros.

Para no quedar atrás, Cataluña, gobernada por una coalición nacionalista de dos partidos de centro derecha, desveló, el mismo día, un proyecto de seis parques temáticos (con hoteles y casinos) de 4,7 m.m. de euros. «Barcelona World» debería ser construido sobre un terreno de La Caixa, la primera caja de ahorros catalana, y debería crear 40.000 empleos, si el promotor Veremonte encuentra inversores.

En respuesta a la izquierda, que pone en duda la llegada de dinero sucio y de sus corolarios mafiosos con sus casinos, el Partido Popular estima que «todo proyecto susceptible de crear empleos es bienvenido».

En Madrid, el gobierno está arruinado ¿Cómo hacer frente, en período de recesión, a una cuenta de algunos 30 m.m. de euros en el mes de octubre, sin recurrir —una humillación— al programa de compra de deuda que acaba de ofrecer el Banco Central Europeo, bajo condiciones? ¿Cómo responder a las peticiones de ayuda de Cataluña, de Andalucía, de Valencia y de Murcia, cuyas solicitudes de auxilios se cifran en miles de millones? ¿Deberá pedírsele más sacrificios a la población, cuando esta se encuentra ya —como ha dicho el sociólogo Fermín Bauza— «al borde del crac moral»?

Según el último sondeo publicado por el periódico *El País*, el 84 por ciento de los españoles no confían, o confían poco, en el primer ministro Rajoy, y el 70 por ciento estima que Rajoy improvisa en la gestión de los asuntos del país. «El gobierno anda a ciegas, como un piloto que pisa todos los pedales sin controlar su vehículo», remacha Ignacio Camacho, cronista del diario *ABC*, por cierto próximo a la derecha. Así de grave, según él, los socialistas contemplan la situación. En parte, porque el anterior primer ministro, José Luis Rodríguez Zapatero (2004-2011) negó la realidad de la crisis y de la burbuja inmobiliaria antes de adoptar, tarde, las primeras medidas destinadas a enderezar la banca.

Su sucesor a la cabeza del PSOE, Alfredo Pérez Rubalcaba, es desaprobado por el 74 por ciento de la población en tanto que líder de la oposición, según el mismo sondeo. «Los españoles están muy orgullosos de su democracia después de la muerte de Franco», continua Ignacio Camacho. Pero por primera vez, los lazos entre el pueblo y sus representantes políticos están en vísperas de romperse. Algunos de ellos no pueden ya sentarse en un restaurante o en un café sin ser abucheados.

Para no pocos observadores madrileños, la única solución es recurrir a la ayuda de Europa, mientras se procede a profundas

reformas a fin de disminuir drásticamente las duplicaciones de poder entre el gobierno central y las 17 comunidades autónomas así como su coste.

Situación en ocho de ellas:

— El País Vasco, un caso aparte. El presidente (*lehendakari*) del País Vasco, el socialista Patxi López se niega a aplicar las reformas en la sanidad y en la educación impuestas por Madrid, pero su rebelión no es más que un problema menor. Sobre todo porque su región dispone de una economía fiscal que hace que los lazos con la capital sean más tenués, y también porque, más industrializada, ella resiste más que ninguna otra a la crisis. Su tasa de desempleo se eleva al 10 por ciento de su PIB y su déficit es del 2,5 por ciento del PIB.

La crisis es más bien política. Las críticas de Patxi López contra la política de austeridad de Mariano Rajoy han hecho estallar la coalición entre socialistas y Partido Popular, los dos partidos no nacionalistas que en 2008 destronaron a los nacionalistas, que estuvieron en el poder desde el regreso de la democracia en España. Minoritario en el Parlamento, el Partido Socialista Vasco, incapaz de hacer votar el presupuesto para 2013 este otoño, ha decidido convocar elecciones anticipadas para el 21 de octubre.

— La muy jacobina Comunidad de Madrid. Para la presidenta de la región de Madrid, Esperanza Aguirre, la crisis no tiene más que una solución: la recentralización. Adepta a las declaraciones sorprendentes y capaces de provocar con una sola frase debates nacionales, la presidenta propuso que las comunidades autónomas devuelvan al gobierno central sus competencias en materia de salud, de educación y de justicia, con el fin de economizar, dijo ella, 48 m.m. de euros. Con el fin, también de acabar con los barones capaces de imponer su punto de vista en Madrid. En este tema es apoyada por la franja ultra conservadora del Partido Popular y por los próximos al ex primer ministro José María Aznar.

— La Comunidad de Valencia al borde de la quiebra. Economía de todos los excesos, Valencia ha llevado a cabo una política de grandes trabajos y de grandes eventos destinados a situarla en el mapamundi. Valencia no se ha librado de la quiebra, en diciembre de 2011, gracias a la intervención del estado central, que garantizó un préstamo de 30 millones de euros a Deutsche Bank. Después, Valencia ha acudido a todos los planes de ayuda ofrecidos por Madrid para evitar la suspensión de pagos. Valencia ha recibido un total de más de 4 m.m. de euros, pero sigue pidiendo otro tanto. Un salvamento que le cuesta muy caro a España para que pueda durar mucho más.

Castilla-La Mancha: cuentas claras. Con un déficit del 7,3 por ciento de su PIB en 2011, la comunidad de Castilla-La Mancha, gobernada por la número dos del Partido Popular, María Dolores de Cospedal, ha sido golpeada de mala manera por la explosión de la burbuja inmobiliaria. Hoy, el Partido Popular, llegado

al poder en 2011 en este feudo histórico del Partido Socialista, aplica unas cuentas claras. A propuesta de M. D. de Cospedal, el Parlamento de la Comunidad aceptó dividir por la mitad el número de sus diputados. La presidenta desea, además, suprimir los salarios de los diputados restantes y reemplazarlos por pagos a las asistencias a las sesiones de la cámara.

— En Extremadura, riñas de derechas [*querelles droitières*]. José Antonio Monago (PP) presidente de Extremadura (vecina de Portugal) había pedido reabrir «sin pasión» el debate sobre «la restitución de las competencias» a Madrid. Monago desafió a su propio partido negándose a aplicar el aumento del IVA sobre los productos culturales (salvo el libro), que pasó del 8 al 21 por ciento en septiembre. Monago lo mantiene en el 13 por ciento. Una decisión que Madrid juzga incompatible con la ayuda que la capital transfiere a la Comunidad. Resultará difícil que renuncie a esta.

— Galicia: a muchos kilómetros de Madrid. Las elecciones anticipadas del 21 de octubre, a la misma fecha que las vascas, constituirán una prueba electoral para el Partido Popular, que gobierna esta región desde 1990, excepto un corto paréntesis socialista (2005-2009). Pero el presidente, Alberto Núñez Feijoo se ha resistido a aplicar las medidas más criticadas del primer ministro Rajoy, como el fin del acceso a la salud pública de los inmigrantes en situación irregular. Núñez Feijoo decidió no aplicar esta medida.

— Andalucía socialista y pródiga [*dépendante*]. La tercera región económica de España y la más poblada, tiene la tasa de paro más elevada del país. Gobernada por los socialistas desde su creación (pero gracias al sostén de los ecocomunistas después de las últimas elecciones) esta Comunidad autónoma se ha levantado contra los planes de austeridad del gobierno Rajoy y se niega a aplicar a sus empleados del sector público la reforma de la Ley Laboral. Sevilla, no obstante, ha pedido a Madrid el adelanto de 1 millardo de euros para hacer frente a importantes vencimientos financieros.

— Murcia. El último año, el presidente de Murcia ha amenazado con restituir a Madrid sus poderes en materia de educación y sanidad si la Comunidad autónoma no recibe más dinero de Madrid. Pero este año le ha pedido una ayuda de 300 millones de euros.

Le Monde de 16-17/9. Editorial: (*Un petit coin de ciel bleu sur l'Europe*)

A propósito de Europa existen dos reglas de oro. La primera entrará pronto en vigor: Esta inscribe el objetivo del equilibrio presupuestario en el rango de obligación constitucional. Y la segunda se refiere a nuestra moral, e impone no enfadarse

[*bouder*] jamás ante las buenas noticias (estas no son tan frecuentes desde hace casi dos años que la Unión Europea se atasca [*patauge*] en la crisis del euro).

Ahora bien, la Unión, y todavía más su núcleo duro, los diecisiete miembros de la zona euro, acaban de atravesar dos buenas semanas. Esto debe celebrarse.

Todo empieza en Frankfurt, en Alemania, con la decisión de Mario Draghi, el talentoso italiano que se halla al frente del Banco Central Europeo. Al anunciar que el BCE intervendría, «de manera ilimitada», en la compra de obligaciones de Estado de los países de la zona en dificultades, Draghi no solo alivió a España e Italia sino que consolidó esa realidad de la que los mercados no han cesado de dudar desde hace mucho tiempo: el euro es irreversible.

Por supuesto, no es muy ortodoxo servirse así del arma monetaria para tratar desequilibrios presupuestarios. En Alemania, los «ultra liberales» del Bundesbank, en este caso soltados por Angela Merkel, denuncian un error económico que acabará —dicen— poniéndole precio: inflación, devaluación del euro, degradación del balance [*bilan*] del BCE. ¿Pero qué proponen? Nada, salvo una larga caída a los infiernos de España y de Italia que pudo haber puesto fin al mismo euro.

Una semana más tarde, siempre en Alemania, los jueces del tribunal constitucional han dado luz verde a la puesta en marcha del Mecanismo Europeo de Estabilidad (MES) y del pacto de estabilidad presupuestaria. Esos dos textos vienen a completar el dispositivo Draghi. Con el MES, la zona euro se ha dotado de una especie de Fondo Monetario que apoyado por el BCE debería restablecer la confianza de los mercados en la moneda única.

Inevitable contrapartida a la organización de esta solidaridad financiera entre los 17, el tratado presupuestario impone un principio de armonización de las finanzas públicas sin el cual no habría moneda única.

Todo esto empieza a parecer cada vez más una verdadera unión monetaria, también necesaria para un buen funcionamiento del euro.

La misma semana ha visto que los holandeses han reelegido una mayoría decididamente eurófila, cuando se nos había presentado un país minado por el euroescepticismo. Quien sabe, en fin, si el acercamiento EADS-BAE Systems no acabará por dotar a Europa de un gigante que todavía carece del sector de la aeronáutica de defensa.

No estamos soñando, Europa sigue siendo Europa. El perfeccionamiento de la gobernanza económica de la zona euro dará todavía lugar a batallas polémicas, divergencias y mercados de última hora en Bruselas. Se deberán cambiar los tratados, pedirles a las poblaciones que digan hasta dónde desean ir

en el camino de esa federación de Estados a la que aludía esta semana el presidente de la Comisión, José Manuel Barroso.

Martin Wolf, en *Le Monde* de 18/9: (*Mario Draghi, seul, ne sauvera pas l'euro*)

La decisión adoptada por el Banco Central Europeo de comprar, «sin limitación cuantitativa», obligaciones del Estado en los mercados secundarios era, a la vez, necesaria y audaz.

El mérito corresponde a Mario Draghi, el presidente del Banco Central Europeo, por haber obtenido el acuerdo de sus consocios europeos sobre esa medida controvertida contra la opinión negativa, única, pero significativa, de Jens Weidmann, presidente del temible Bundesbank alemán.

Es una lástima que el BCE no adoptara esa decisión antes de que la crisis de las deudas soberanas alcanzara a Italia y a España. Ese retraso, sin embargo, no es sorprendente: las decisiones de la zona euro, incluso en el caso de que eso fuera inevitable, habrían hecho en esta cuestión demasiado poco y demasiado tarde.

No es culpa del BCE si esa iniciativa es insuficiente. Su objetivo proclamado es eliminar los riesgos de un estallido de la zona euro bajo la presión de los mercados. Pero el BCE no puede actuar solo. Asegurar la supervivencia de la zona euro es una decisión política. El Banco Central Europeo solo puede influir, y no decidir sobre lo que venga a continuación.

La argumentación avanzada por el programa de *Outright Monetary Transactions* (OMT) es ingeniosa. El BCE insiste en el hecho de que solo contempla un efecto secundario que no financiará a los gobiernos con dificultades. «Tenemos como objetivo el deber de preservar la unicidad de nuestra política monetaria y de asegurar la transmisión adecuada de nuestra política a la economía real del conjunto de la zona», declaró Draghi. «Las OMT nos permitirán solucionar las perturbaciones graves que afecten al mercado de obligaciones públicas que provienen, en particular, de temores infundados de parte de los inversores sobre la reversibilidad del euro».

Para apoyar su argumentación, Draghi subrayó que «partes importantes de la zona euro sufren de lo que nosotros llamamos un desequilibrio. Esto legitima la intervención (...), para romper estas expectativas autocumplidas que se alimentan ellas mismas y son susceptibles de generar situaciones nefastas (...) no solo en esos países en particular sino también en la zona euro en su totalidad. Es una solución que justifica la intervención del BCE».

El BCE no intervendrá de forma incondicional. Lo hará si, y solo, si los países reúnen ciertas condiciones. Estas no serán definidas por el BCE.

[...]

Financial Times de 20/9. Editorial: (*The king's speech*)

España necesita buenos políticos en todos los niveles.

La llamada del Rey de España a favor de la unidad nacional es un acontecimiento destinado a superar la crisis profunda que vive el país. La última vez que el monarca español intervino tan explícitamente en la política española fue para abortar el intento de golpe de estado de febrero de 1981 dirigido contra la joven democracia destinada a suceder a la dictadura franquista. La actual crisis de la eurozona y la crisis fiscal que vive España, con una economía caracterizada por un paro sin precedentes y el delicado problema constitucional que supone el separatismo catalán representan, juntos, un problema de auténtica preocupación.

En 1981, el joven Rey apareció en la televisión a medianoche y ordenó a los sublevados que cesaran en su intento. Su carta abierta, esta semana es poco probable que resulte tan decisiva. La monarquía se ha debilitado a causa de algún escándalo y el Rey intenta suplir la condición de estadista de la que posiblemente no dispone, en la medida necesaria, el actual jefe del gobierno Mariano Rajoy.

A pesar de ganar por mayoría absoluta las elecciones legislativas, en el pasado mes de noviembre, Rajoy y su Partido Popular de centro derecha prefieren gobernar por decreto, desechando cualquier posibilidad de obtener consensos o, tal vez, de informar convenientemente a la opinión pública. El mismo primer ministro apenas habla en público, o en el Parlamento, o a la prensa. Inicialmente introdujo reformas válidas, por ejemplo en materia laboral, pero con frecuencia parece ser un oportunista sin sentido de la oportunidad.

[...]

Es misión del gobierno buscar compromisos con catalanes y vascos. Rajoy se reúne hoy con Artur Mas, presidente del gobierno autonómico de Cataluña. Salvo en el caso de que logre un gesto plausible y conceda algo satisfactorio para los catalanes, el separatismo resultará imparables, diga lo que diga el Rey.

Pero el monarca Juan Carlos está acertado cuando se refiere a la transición tras la muerte de Franco. Para hacer frente a la grave actual situación de España, España necesita un acuerdo multipartido nacional como los pactos de la Moncloa de 1977 que presidieron el camino de la democracia de España. Esa es también tarea de los políticos, no del monarca.

Alain Faujas y Claire Gatinois, en *Le Monde* de 26/9: (*Impatient des lenteurs européennes, le FMI reste prêt à aider l'Espagne*)

La impaciencia del Fondo Monetario Internacional (FMI) respecto a sus consocios de la troika, la Unión Europea y el Banco

Central Europeo, es perceptible cuando se trata de las políticas a aplicar para regular la crisis de la deuda europea.

Un informe publicado por la institución de Washington el lunes, 17 de septiembre, hace observar que la colaboración con las autoridades europeas en los planes de ayuda a Grecia, a Irlanda y a Portugal ha sido esencial, pero que ha añadido una mano de complejidad a la elaboración de las conclusiones (de los planes de ayuda) y a los procesos de decisiones en razón de las limitaciones institucionales propios de la Unión.

Después de que Mario Draghi publicara a principios de septiembre, los detalles de la política no convencional que el BCE utilizará para evitar que los Estados con dificultades no sufran una llamarada de los tipos sobre sus empréstitos: el FMI está más en concordancia con el viejo continente.

Pero él juzga siempre demasiado lentamente las medidas para enderezar [*redresser*] los bancos, tranquilizar a los mercados y relanzar el crecimiento. El caso griego, el más antiguo y el más laborioso, cristaliza las críticas. «El FMI está cansado de pagar» decía el pasado verano una fuente próxima a las discusiones. Algunos países, como Argentina o Estados Unidos, comprenden mal la indulgencia de la institución de Washington hacia Atenas, que se encuentra ya en su segundo plan de salvamento.

El FMI consagra alrededor del 55 por ciento de sus préstamos en curso a Grecia, a Irlanda y a Portugal mucho más de lo que las cuotas de estos países permitirían en teoría.

Para justificar esta anomalía, la discusión del Fondo hace valer que lo más importante no es la equidad entre sus 187 Estados miembros sino evitar que un hundimiento europeo ponga en marcha una recesión mundial. En todo caso, el Fondo no arriesga gran cosa, toda vez que él es siempre el primer servidor en caso de impagos y cubre inmediatamente sus deudas.

Por otra parte, el Fondo tiene por costumbre salir mucho más deprisa al salvamento de los países que quiebran. Los planes del Fondo están calibrados de forma que al cabo de tres años un país que ha recibido ayuda empieza a rembolsar lo que debe.

[...]

David Jolly, en *International Herald Tribune* de 28/9: (*Confidence among Europeans falls for 7th straight month*)

Las perspectivas para la zona euro seguían siendo inciertas el jueves, en la medida en que los datos mostraban que la confianza entre las empresas y los consumidores europeos había seguido bajando en septiembre.

La Comisión Europea, por su parte, informó que su indicador del sentimiento económico para los 17 países de la eurozona había caído 1,1 puntos, quedando en 85,0 puntos, por séptimo mes consecutivo de descenso. Para la más amplia Unión Europea, de 27 miembros, la confianza cayó 0,9 puntos, hasta 80,1 puntos. Un indicador sobre 100 muestra más confianza en cinco sectores encuestados.

La Comisión atribuyó el debilitamiento a la caída de la confianza en cuatro de los sectores: servicios, ventas al por menor [*retailing*], industria y consumo. La Comisión consideró con mayor optimismo el quinto sector, la construcción, más prometedor.

Estos datos constituyen señales de que la economía de la zona euro se sigue hundiendo en la recesión.

[...]

Claire Gatinois y Sandrine Morel, en *Le Monde* de 28/9: (*L'Espagne hésite à appeler l'Europe au secours*)

En España, los bromistas cuentan que cuando se cruza con un gallego en una escalera, es imposible saber si sube o si baja. Mariano Rajoy, el primer ministro español, es gallego. Y, en realidad, después de varios meses, a pesar de la impertinencia de los mercados, de los economistas y de un sector de la clase política, nadie sabe cuando el jefe del gobierno de España se decidirá a pedir formalmente la ayuda de Europa.

«Por ahora, no puedo decirlo», soltó Rajoy el miércoles, 26 de septiembre, en una entrevista en *The Wall Street Journal*. «Ahora bien, si los tipos de la deuda del país se mantienen elevados en exceso mucho tiempo poniendo en peligro la economía española y encareciendo sus empréstitos, puedo asegurarle que pediremos un rescate», dijo Rajoy.

El miércoles, justamente, la tensión del mercado de la deuda española hizo subir el precio de la deuda y los empréstitos españoles a 10 años superaron el umbral del 6 por ciento. «Los inversores, inquietos por los problemas políticos de Cataluña, los riesgos sociales que acompañan nuestra política de austeridad y una recesión sin fin, encarecieron nuestra deuda». Rajoy no reaccionó.

El jueves, al presentar, en consejo de ministros, el proyecto de presupuesto para 2013, el jefe del gobierno intentará, en lo que podría parecer una tentativa desesperada, convencer a propios y extraños que Madrid puede todavía alcanzar los objetivos de reducción de déficits asignados por Bruselas.

Claire Gatinois y Sandrine Morel, en *Le Monde* de 28/9: (*M. Rajoy a beau hésiter, Madrid ne pourra pas se passer d'une aide de l'Europe*)

Si él encuentra «incomprensibles» las dudas de Rajoy por lo que se refiere a acudir a la ayuda de sus colegas europeos, Bruno Cavalier, economista de Oddo, reconoce que, «aritméticamente», el país, España, puede todavía resistir algunos meses sin enloquecer [*s'affoler*].

En 2013, España deberá encontrar alrededor de 130 m.m. de euros para financiar sus déficits, rembolsar las deudas que vayan a vencer y pagar el importe de los intereses de su deuda. A corto plazo, España no está en peligro. Madrid no es Atenas.

Ahora bien, cuánto más tiempo pasa, más se degrada la atmósfera. Los expertos de Standard & Poor's estiman ahora que España está condenada a dos años, de recesión. El PIB bajará un 1,8 por ciento este año y un 1,4 en 2013. Imposible empujar una deuda en estas condiciones.

Los mercados corren el riesgo de alarmarse y de provocar un incremento de los tipos de interés de la deuda. Mal negocio: se calcula que un punto de interés suplementario encarece en 1,3 m.m. de euros el volumen de la deuda. Por otra parte, los empréstitos de ayer suscritos a tipos razonables serán substituidos a su vencimiento por préstamos más caros. España, pues, parece estar condenada a hundirse [*crouler*] bajo una deuda que progresará hasta 2014. Por lo menos.

Acudir a la ayuda europea aliviaría sin duda la situación de Madrid.

[...]

Financial Times de 28/9. Editorial: (*The many crises confronting Spain: Rajoy must build consensus – at home and abroad*)

[...]

Mariano Rajoy debe hacerse responsable de la situación en que se encuentra su país. Elegido por una mayoría absoluta, el primer ministro dispuso del capital político con el que conducir un país unido a través de la crisis. Pero en vez de esto, su gobierno ha llevado a cabo una política partidista, lo contrario de la política del consenso que se podía esperar.

Como resultado, Mariano Rajoy ha perdido apoyo en la calle, ha enojado a sus oponentes, ha decepcionado a sus partidarios, o a bastantes de ellos, y ha disgustado a sus consocios europeos. En una fase en la que la política parece tender a envenenarse y en que la perspectiva del desarrollo más bien retrocede, las decisiones del gobierno no pueden posponerse como está ocurriendo con alguna de las que no convendría retrasar más.

Annie Lowrey, en *International Herald Tribune* de 28/9: (*US recovery proves weaker than thought*)

La economía norteamericana creció a una tasa anual del 1,3 por ciento en el segundo trimestre, informó el Departamento de Comercio el jueves, menos de lo que había dicho antes.

Faltan, pues, 40 días para la fecha de las elecciones presidenciales, y la pregunta puede ser si la débil expansión puede tener algo que ver con los resultados electorales.

La revisión de la cifra citada —frente a la del 1,7 por ciento que se anunció en agosto— supone una nueva reducción de anteriores cifras: 2 por ciento en el primer trimestre de 2012 y del 3 por ciento en el último de 2011.

La revisión de la cifra del segundo trimestre ha sido por la alteración a la baja de los datos relativos a la cosecha agrícola, la peor de los últimos 50 años.

[...]

David Jolly y Raphael Minder en *International Herald Tribune* de 2/10: (*Grim jobless data darken shadows over Europe*)

Nuevos datos publicados el lunes dando cuenta de cifras de desempleo récord en la zona euro pusieron de manifiesto el daño infligido por el reducido nivel de la economía mundial y por los problemas que afligen a no pocos países que comparten el euro.

El paro en los 17 países de la eurozona alcanzó el 11,4 por ciento en agosto, según datos de Eurostat.

La oficina de estadística de la Unión Europea también revisó la cifra de junio y de julio, que alcanzó ya el 11,4 por ciento más elevada que la anterior algo más baja (11,3 por ciento), que había sido ya la más elevada desde la creación del euro en 1999.

La cifra de parados, comparada con la del 8,1 por ciento de Estados Unidos en agosto, sugiere que la recesión en Europa profundiza, a pesar de los persistentes esfuerzos de las autoridades políticas y financieras para mejorar la situación de la región.

El desempleo en Grecia y en España, en la actualidad, los dos países de la zona euro con más problemas, alcanzaron cifras récord en la zona, con perspectivas negativas para ambos con vistas al futuro inmediato.

En visita a Madrid, el lunes, Olli Rhen, el comisario europeo para asuntos monetarios, dijo que Europa estaba «preparada y deseosa» de actuar en respuesta a un posible rescate solicitado por España.

Para toda la eurozona, las tasas de paro para agosto de 2011 y 2012 son las siguientes:

	Agosto 2011	Agosto 2012
España	22 %	25,1 %
Grecia	17,2 %	24,4 %
Portugal	12,7 %	15,9 %
Irlanda	14,7 %	15 %
Eurozona	10,2 %	11,4 %
Francia	9,6 %	10,6 %
Italia	8,4 %	10,7 %
Gran Bretaña	8 %	8 %
Alemania	5,8 %	5,5 %

Fuente: Eurostat.

Brian Blackstone y Markus Walker, en *The Wall Street Journal* de 3/10: (*How Draghi Shifted the Course of Euro Crisis – ECB Chief Outmaneuvered Bundesbank President*)

Cuando Mario Draghi vio como los mercados de la eurozona se desintegraban a últimos de julio, dejó gravadas para la historia dos frases en el marco de un por lo demás rutinario discurso dirigido a los inversores de Londres, que, sin embargo, cambiaron el curso de tres años de crisis del euro.

«Según nuestro mandato, el Banco Central Europeo ha de estar preparado para preservar al euro», dijo el presidente del BCE. Y, créanme por lo que más quieran: «lo que haga el BCE bastará para salvar la moneda única».

El BCE se había resistido a utilizar su instrumento más poderoso: su prensa de imprimir, para acudir en auxilio de algunos gobiernos europeos agobiados por una crisis tenaz. El Bundesbank, el influyente banco central alemán, advirtió que las consecuencias de la propuesta de Draghi podrían ser pésimas. Ante esta advertencia, el italiano presidente del BCE hizo saber que desafiaría al primer accionista de su banco.

La pérdida de confianza de los inversores en la misma supervivencia del euro hizo difícil aceptar el plan de Draghi, hasta que este convenció a unos y a otros que no había más salida que su propuesta.

Al decidir crear dinero para comprar ilimitadamente deuda de los países con problemas, el BCE ha puesto en marcha la fase decisiva de la batalla de Europa para salvar el euro. Si el plan de Draghi no consigue estabilizar los mercados y ganar tiempo para que los países afectados por la crisis se recuperen, «nada más lo conseguirá» [*nothing else will*], dicen los economistas.

[...]

Melissa Eddy y Jack Ewing, en *International Herald Tribune* de 5/10: (*Progress has been significant in euro zone, ECB chief says*)

El presidente del Banco Central Europeo dio cuenta de una impresión cauta, pero favorable, de la situación de la zona euro el martes, precisando que los países de la misma con problemas habían llevado a cabo «progresos significativos» [*significant progress*] rehaciendo sus economías, y que el sistema bancario gozaba de una mejor situación [*was healthier*].

So, not so bad, el presidente, Mario Draghi dijo con un aire de aparente satisfacción, en una conferencia de prensa en Bled, cerca de la capital de Eslovenia, Liubliana, después de una reunión del Consejo de gobierno del banco.

Sin embargo, pensando tal vez que se había mostrado demasiado optimista y complaciente, Draghi añadió que la situación en la eurozona seguía con problemas [*tenuous*]. A principios de este año, Draghi había dicho que se había producido un cambio positivo en la evolución de la crisis, y que poco más tarde la situación volvió a empeorar de manera sensible.

«Debo expresar una nota de cautela», añadió Draghi en su conferencia. Debe contarse con los elementos imprevisibles [*volatility is still relatively high*], y los gobiernos deberán perseverar en su labor reformista.

Por lo demás, Draghi no anunció posibles nuevas medidas susceptibles de ser adoptadas por el BCE, pero sí dio cuenta de que el Consejo del banco había decidido dejar el tipo de interés en el 0,75 por ciento, lo que representa un mínimo récord.

[...]

Sandrine Morel, en *Le Monde* de 8/10: (*Le quotidien El País sabre dans ses effectifs et veut réduire les salaires*)

El periódico español justifica estas medidas por una grave caída de sus ingresos.

Primer título de la prensa generalista española, el diario *El País* anunció, el viernes, 5 de octubre, un plan social que comprende salidas en pre retiradas, licenciamientos y una reducción de salarios. Según el comité de trabajadores, cerca de 150 personas, o sea un tercio de los 440 asalariados del periódico, se verían afectados por la medida. Sin embargo, el contenido formal del plan no será desvelado antes de mediados de octubre.

Juan Luis Cebrián, presidente de Prisa, primer grupo de comunicación español, propietario de *El País*, ha subrayado delante de los representantes del personal que el proceso será doloroso, pero inevitable, toda vez que la única manera de sobrevivir es tener

estructuras de costes que permitan mantener *El País*. «El periódico debe hacer frente a una grave caída de sus ingresos, resultado de la contracción del mercado publicitario y de la reducción de la difusión», se podía leer el viernes, en el espacio internet del diario.

En enero de 2011, Prisa, cuya deuda rondaba los cinco mil millones de euros, había anunciado su intención de suprimir 2.500 empleados, en España, en Portugal y en Iberoamérica, es decir, el 18 por ciento de sus efectivos. El caso es que su situación apenas mejoró después y, en el segundo trimestre del año en curso, el grupo todavía anunció una pérdida neta de 53 millones de euros.

Después de varios años de reducción de costes de funcionamiento y una reducción de la organización, *El País*, que había decidido en 2009 integrar sus redacciones en línea y papel, decidió suprimir varios cuadernos regionales. El viernes, el director del periódico, Javier Moreno, precisó que no pensaba hacer el mismo periódico con menos recursos, sino llevar a cabo una nueva transformación.

El plan social de *El País* no es un caso aparte. En España el sector de la prensa ha perdido más de 8.000 empleos desde el principio de la crisis, según la Federación de las Asociaciones de Periodistas Españoles (FAPE). A las dificultades de un modelo económico en mal estado por la llegada de Internet y que apenas ha encontrado una rentabilidad se añade al contexto de recesión.

Según los datos presentados durante la reunión entre dirección y representantes del personal de *El País*, la difusión de la prensa en España se ha reducido un 18 por ciento en cinco años, y los ingresos publicitarios un 53 por ciento. «Los efectos de la crisis en el sector periodístico continúan vaciando las redacciones a marchas forzadas», subrayaba en julio la FAPE.

En agosto, la televisión de la comunidad valenciana, RTVV, anunció el licenciamiento de 1.200 de los 1.600 asalariados. En febrero, el periódico *Público*, nacido en septiembre de 2007, cesó de imprimirse y, solo el espacio [*site*] iInternet se conservó después del licenciamiento de un centenar de periodistas, cerca del 80 por ciento de los efectivos. Un plan social se halla también en curso en el seno del segundo cotidiano de información general, *El Mundo*, que ha licenciado ya a un centenar de asalariados.

La situación es tanto más inquietante por que cada año, las numerosas universidades con facultades de periodismo dan nacimiento a 3.000 jóvenes diplomados.

C. I., en *Le Monde* de 7-8/10: (*L'Espagne se fait toujours attendre...*)

Los gallegos tienen la fama de ser los normandos de España. No se manifiestan jamás, no ofrecen nunca una línea clara, no abandonan la ambigüedad. En pocas palabras, «puede ser que sí, puede ser que no». Mariano Rajoy, el primer ministro español, es justamente gallego, y su actitud está siempre en el centro de todos los interrogantes de los mercados financieros.

En cada una de sus apariciones públicas se le hace la misma pregunta: ¿Cuándo se decidirá España a pedir la ayuda de sus consocios europeos? Oídos sordos. He ahí la respuesta de siempre, siempre. Todo lo que se puede esperar es que nada está decidido, que ninguna decisión es inminente. Su ministro de economía, Luis de Guindos, llegó incluso a decir, el 4 de octubre, que España no tenía ninguna necesidad de un plan de salvamento.

Estas largas esperas empiezan a inquietar a los mercados. Los economistas del banco Natixis denuncian «un juego peligroso». «Los gobiernos podrían muy bien dar muestras de impaciencia frente a las reticencias de España a solicitar la ayuda europea», según dichos economistas.

[...]

Jack Ewing, en *International Herald Tribune* de 10/10: (*ECB chief sees signs of life in euro economy. After years of pain, some signs of hope*)

El presidente del Banco Central Europeo, el martes, se unió a un pequeño pero creciente número de economistas según los cuales, aunque la eurozona todavía tiene grandes problemas económicos, aparecen síntomas de que dos años de dolorosos males están dando lugar a posibles recuperaciones.

Varios países, incluidos Italia, Portugal e incluso Grecia, han estado en condiciones de incrementar sus exportaciones. Los costes laborales han bajado en algunos de los países del bloque, lo que debería seguir traduciéndose en el incremento de sus ventas en el mercado global. Otra positiva señal reside en el hecho de que la salida de dinero de España cambió de signo en septiembre, lo que no ocurría desde mediados de 2011.

«Si la crisis de la eurozona termina algún día, será por que hay países que son capaces de salir del círculo vicioso creado por la recesión, la deuda y la austeridad», dijo Draghi. «El crecimiento económico se traduciría en mayores ingresos impositivos. Este sería otro gran paso en la buena dirección. Los gobiernos tendrían entonces una mejor posibilidad de liquidar sus deudas y se enfrentaría con una menor presión de disminuir el gasto», continuó diciendo Mario Draghi.

Ese día puede estar en un futuro lejano, pero algunos economistas han empezado a desafiar [*challenging*] la ortodoxia económica, que sostenía que los agonizantes países de la euro-

zona estaban condenados. Faltados de monedas nacionales que pudieran devaluar, según la sabiduría convencional, los países no podrían ser nunca competitivos sin infligir grandes penalidades a sus ciudadanos que invadirían las calles.

Los trabajadores han sufrido atrocemente, es verdad, y las protestas aquí y allá ilustran la magnitud de la frustración.

Datos más recientes, sin embargo, muestran que los costes salariales han disminuido ya lo suficiente en Irlanda, en España y en Portugal —no en Italia— para hacer posible en aquellos competir en precios con países más eficientes.

«Estamos viendo señales graduales de mejora de la competitividad», dijo Draghi.

Jamie Christolm, en *Financial Times* de 12/10: (*US jobless data boost investor sentiment*)

Las noticias según las cuáles las cifras de la última semana sobre el empleo norteamericano fueron las más bajas de los últimos cuatro años y medio se trasladaron inmediatamente a los mercados de acciones.

[...]

Financial Times de 13/10. Editorial: (*A price to honour European peace*)

Los jueces del Comité Nobel Noruego han mostrado a veces un sentido de la oportunidad poco usual cuando se trata de otorgar el premio anual de la Paz. En 2009, el Comité suscitó controversia cuando otorgó el premio a Barak Obama después de haber ocupado la presidencia de Estados Unidos menos de un año. Su decisión de conceder el premio a la Unión Europea provoca un debate similar al dar el premio a la Unión Europea en un momento tal vez poco oportuno, teniendo en cuenta los problemas de la deuda que promueven una crisis importante. Para muchos, la concesión del premio a la Unión Europea en este momento habrá causado sorpresa, dado que la imagen que ofrece la Unión Europea en estos instantes no es la de «paz».

Dicho esto, el caso es que el Comité Nobel contempla un amplísimo panorama de la historia de la Unión, por lo que habrán tenido la ocasión de evocar la paz en muchos instantes de la vida de la Unión Europea. La paz, la reconciliación, la democracia y los derechos humanos. Desde 1950, la integración económica de Europa ha sido una piedra fundamental de paz continental.

[...]

Le Monde de 14-15/10. Editorial: (*Un Prix Nobel de la paix amplement mérité*)

En estos tiempos de pesimismo en Europa, la concesión del premio Nobel de la Paz a la Unión Europea debe ser acogido con alegría. Se trata de un reconocimiento por el camino recorrido y un dar ánimo de cara al futuro.

El Comité Nobel saluda el proyecto político. Europa no es la suma de las graves dificultades económicas del momento. Es una voluntad política, la voluntad de fundar la paz sobre una comunidad de valores que no niega las naciones sino que las sublima.

[...]

Cynthia Lin y Nicole Hong, en *The Wall Street Journal* de 15/10: (*Upside of Spain's Downgrade*)

Para algunos inversores que poseen bonos españoles, las malas noticias pueden parecer buenas noticias.

La degradación de dos muescas por Standard & Poor's de la calificación de deuda española, la dejó a un nivel sobre basura [*junk*]. Pero en lugar de provocar ventas, los bonos españoles acabaron la semana al alza, llegando a un 5,608 por ciento.

[...]

Hugo Dixon, en *International Herald Tribune* de 15/10: (*Why Spain hesitates to ask for help?*¹)

[...]

Antes de ir a Madrid, recientemente, creía que un orgullo fuera de lugar era la principal razón por la que Rajoy no pidiera ayuda. Esto y el deseo de esperar a conocer el resultado de las elecciones de Galicia, que deben celebrarse a finales de este mes. Pero luego he visto que ambas cosas podrían ser razones menores, y que las dos principales causas son la falta de claridad sobre lo que el Banco Central Europeo hará y el temor de que Alemania bloquee [will block] el rescate.

¿El BCE quiere únicamente limitar [*to cap*] la compra de los bonos españoles a 10 años a alrededor del actual nivel del 5,7 por ciento? ¿O en cambio desea que bajen hasta, v.g. el 4,5 por ciento? ¿Rajoy no le ha preguntado a Mario Draghi, el presidente del BCE? Pero aunque lo hiciera, no obtendría una respuesta clara. Pero tal vez consiguiera alguna indicación.

¹ Hugo Dixon es el fundador y editor de Reuters Breakingviews.

Lo importante es Berlín. La iniciativa del BCE de comprar bonos depende de que Madrid y otros gobiernos de la eurozona se pongan de acuerdo sobre un programa paralelo. Desgraciadamente, Alemania ha estado diciendo que Madrid no necesita ayuda. Esto parece ser debido principalmente al hecho de que la cancillera Angela Merkel no desea tener que defender otro programa en el Bundestag solo tres meses después que los legisladores tuvieran que aprobar un mega loan para los bancos españoles. El sentimiento, en Alemania, hacia los rescates en general y particularmente para el programa de la compra de bonos por el BCE es extraordinariamente negativo.

Sandrine Morel, en *Le Monde* de 16/10: (*Lettre d'Espagne: De l'huile sur le feu catalan*)

¿Habrá un independentista catalán infiltrado en el gobierno español? ¿Cómo explicar, si no, las recientes declaraciones del ministro de educación, José Ignacio Wert, quién afirmó, el 10 de octubre, ante el Congreso de Diputados, que hacía falta españolizar a los alumnos catalanes?

Como podía esperarse, las críticas han llegado de todas partes contra un proyecto educativo que se propondría el adoctrinamiento de los jóvenes catalanes, según los independentistas de Esquerra Republicana de Catalunya, ERC.

[...]

¿Por qué el ministro Wert ha derramado aceite sobre el fuego de un debate independentista de por sí ardiente? La respuesta se halla, sin duda, en la pasión irracional que envuelve la cuestión.

[...]

Landon Thomas Jr., en *International Herald Tribune* de 16/10: (*Spain risks paying more as it delays aid request*)

Se ha convertido en la versión española de Godoy: Esperando a Rajoy.

Por diversas razones, el primer ministro español, Mariano Rajoy, ha diferido el programa de ayuda financiera que Europa ha confeccionado para servir a las necesidades de España. Pero muchos economistas, analistas y ejecutivos empresariales en Madrid se muestran más y más preocupados por los costes de un mayor retraso.

Todos ellos advierten que esperar la recepción de ayuda y la incertidumbre que la espera engendra amenazan con empeorar la recesión económica en curso. Por otra parte, se dice, este

aplazamiento podría incrementar el coste de la ayuda si esta ha de ser concedida en un contexto de crisis.

Mientras los costes de la deuda de España permanezcan por debajo del 6 por ciento, como ha sido el caso desde que el Banco Central Europeo dijo que compraría bonos españoles si España se lo pedía, Rajoy aparenta que no existen razones para apresurarse. Pero la disminución de la calificación de España por Standard & Poor's la semana pasada ha puesto todavía más de manifiesto la fragilidad de las finanzas del país.

[...]

Ben Casselman y Ann Zimmerman, en *The Wall Street Journal* de 16/10: (*US Consumers Boost Economy*)

Los norteamericanos aflojaron los cordones de sus bolsas en septiembre, incrementando el gasto de todo, desde iphones hasta comidas en los restaurantes, en la más reciente señal de que la economía consumista se fortalece, incluso teniendo en cuenta que otros sectores se debilitan.

[...]

Sara Sjolín y Michele Maatouk, en *The Wall Street Journal* de 18/10: (*Spain Helps Push Markets Higher*)

España condujo otra vez el miércoles el bus del mercado de valores en la medida en que los inversores celebraron la

decisión de Moody's Investors Service de mantener su grado *investment-grade*, unido a señales de que el país pedirá pronto un rescate.

El índice de referencia IBEX-35 subió un 2,4 por ciento, situándose en 8.128,20 puntos, y el Stox Europe 600 lo hizo un 0,5 por ciento (275,66).

Los bonos españoles también reaccionaron, hasta hacer retroceder los rendimientos 0,32 puntos porcentuales, el nivel más bajo desde principios de abril, según la plataforma Tradeweb.

«Moody's ha sido positivo, y esto ha sorprendido a los inversores. La mayor parte de los agentes esperaba una degradación hasta el nivel *junk*, y esto habría supuesto un impacto todavía mayor, ya que España habría perdido su clasificación *investment-grade*», dijo un senior economista europeo de RBC Capital Markets.

El euro también se benefició de esa evolución de la situación, cotizándose al término de la jornada del miércoles en Nueva York a 1,3130 frente al dólar.

En Madrid, el Banco Bilbao Vizcaya Argentaria subió un 5,6 por ciento; el Banco Popular Español un 6,1 por ciento y el Banco Santander un 3,2 por ciento.

Las subidas fueron generales en todas las bolsas y otros mercados.

[...]